

Libros

10

LA JUDÍA
MÁGICA

ESPERANZA: UNA TRAGEDIA

SHALOM AUSLANDER

Traducción de Carles Abreu

Blackie Books

Barcelona, 2012

348 páginas, 23 euros

★★★★

A na Frank es la judía mágica: la heroína del más tremendo de los cuentos de hadas (o de brujas) con final infeliz, la santa perfecta, la figura intocable. O casi. Porque ya la tocó una vez Philip Roth, en 1979, en *El escritor fantasma*, y ahora vuelve a hacerlo Shalom Auslander. Con una diferencia: mientras Roth es transgresor, Auslander (Monsey, Nueva York, 1970) es un blasfemador que, más que tocar, manosea a Ana Frank. ¿Y qué hace Auslander con ella? Fácil y no tanto: la presenta no como la impecable y sensible niña en el anexo, sino como una maloliente y malhablada «loca en el altillo» hibernando en un pueblo rural.

A diferencia de sus colegas generacionales -Chabon, Langer, Safran Foer, Krauss, Bezmogis o Englander-, Auslander no refunda o reforma «lo judío», sino que opta por hacerlo volar por los aires. En este sentido, Auslander no está tan cerca de Roth, pero sí pegado a Lenny Bruce o a Randy Newman. Lo suyo limita directamente con la rutina incendiaria del *stand-up comedian* o con el piano inflamable del más ácido de los *entertainers*.

Hitler era un optimista

Esta filiación, paradójicamente, es el único reparo que se le podría hacer a *Esperanza: una tragedia*. Porque aquí Auslander sacrifica la muy lograda primera persona del singular (que tan buenos resultados le diera en *Lamentaciones de un prepucio*) por una tercera persona que nos separa un tanto del abrasivo protagonista Solomon Kugel. Un desesperanzado fugitivo de la gran ciudad al que su psicoanalista le dice que considera a Hitler el hombre más optimista del siglo XX porque «¿Alguna vez has oído de algo más escan-

dalosamente optimista que la Solución Final? ¡No solo el hecho de que pudiese existir una solución sino, además, una solución final!»

Pero Kugel no encuentra su arreglo definitivo. Está casado con una mujer, Bree, que sufre el «bloqueo de escritor» y piensa que Philip Roth había muerto, y tiene un pequeño y enfermizo hijo, Jonah, a quien lo primero que le dijo, el día de su nacimiento, fue «Lo siento».

Excesivo Big Mac

Por si fuera poco, soporta a una madre judía nacida tras la Segunda Guerra Mundial que está convencida de ser una superviviente de campo de concentración y segura de que todo jabón es un pariente muerto. Y no son ratones, tampoco es el pirómano local. No: en el ático de Kugel está Ana Frank -«Miss Holocausto 1945»-, empeñada en la secuela de su *best seller* mundial.

Y si Auslander declaró que «De las vacas sagradas salen las mejores hamburguesas», entonces *Esperanza* -que en sus mejores momentos recuerda a Joseph Heller y Bruce Jay Friedman- depara los mismos placeres que el más excesivo Big Mac. Algo que masticamos con culpa y placer.

Un crítico afirmó que *Esperanza: una tragedia* «se lee como el tipo de película que Woody Allen ya no se atreve a filmar». Puede ser. Mejor dicho: *Esperanza: una tragedia* es el tipo de película que Todd Solondz se atreverá a filmar cualquier día de estos.

Mientras tanto y hasta entonces, allí arriba, entre sombras, apestando y tóxica, Ana Frank -«Hitler mató a seis millones de judíos y se le escapó justo esta», se lamenta Kugel- dice sentirse «tan cansada de toda esa mierda del Holocausto».

RODRIGO FRESÁN



BEGOÑA RODRÍGUEZ

«Nos venden humo, que dos y dos son cuatro»

Contra la sabiduría instantánea de los libros de autoayuda «dispara» en su última novela Fernando San Basilio. Su regreso a un territorio que conoce bien: el centro comercial La Vaguada, en Madrid

Israel, el protagonista de la nueva novela de Fernando San Basilio, tiene la cabeza llena de pájaros y de romanticismo; también de frases memorables: «La mejor manera de no perder la calma es

mantener la calma», «Nadie es verdaderamente persona hasta que deja de ser la persona que ha sido antes de ser persona». Si los libros de caballería volvieron loco a Alonso Quijano, ¿qué no podrían hacer con él los libros de au-

toayuda? La respuesta hay que buscarla en las páginas de *El joven vendedor y el estilo de vida fluido* (Impedimenta). Empecemos por el principio. ¿Qué es el estilo de vida fluido?

En apariencia es un conjun-

Printed and distributed by NewspaperDirect
www.newspaperdirect.com US/Can: 1 877 980 4040 Intern: 800 636 6364
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW



to de técnicas que ayudan a alcanzar un cierto estado de paz interior y a desarrollar una vida plena, satisfactoria. En realidad es una tomadura de pelo, un abuso de la buena fe de la gente. ¿Qué le han hecho los libros de autoayuda para que se meta con ellos? Irritarme, y a ratos entristecerme. Aunque haría una distinción entre los que son más o menos inocuos -pero-

grulladas sin cuento a precio de consejos de Catón- y los definitivamente nocivos, que fomentan la superstición y la ansiedad, o una especie de anulación de la voluntad.

¿Los libros de autoayuda nos están vendiendo humo?

Supongo que compramos humo porque es fácil de asimilar. No voy a pagar una fortuna por un enunciado que no entiendo. Y si nos lo presentan con el adorno y el lazo de una fábula edificante, miel sobre hojuelas. «Así que dos y dos son cuatro y en algunas cosas malas hay algo de bueno: ah, este monje tibetano, o este catedrático de Barcelona, dicen unas cosas maravillosas.»

Israel se siente transformado tras leer «El estilo de vida fluido» de Archibald Bloomfield. ¿De dónde se ha sacado a un autor así?

De la mesa de novedades de cualquier gran librería. Cualquiera que pase una tarde espigando libros de esta naturaleza -sabiduría apretada e instantánea, bellas enseñanzas, para llegar a la felicidad siga esta flecha- podrá comprobar que la realidad supera la ficción. Estos autores tienen que estar agradecidos a la vida, han encontrado un trabajo que consiste en decirle a la gente «tú eres tú» y no les va mal. ¿Por qué iban a renunciar a ello?

«Algunos buscan la felicidad igual que buscan sus gafas, sin darse cuenta de que las tienen sobre el puente de la nariz», leemos. Esa cita tiene una intención paródica en el libro. Es un lugar común en el género insistir en que la felicidad reside en uno mismo o que la felicidad es justo aquello que tenemos entre las manos y



UNIVERSO LITERARIO

Fernando San Basilio (a la izquierda, en Seúl) sitúa su última trama en el madrileño centro comercial La Vaguada (arriba), al que en 2010 dedicó su segunda obra, «Mi gran novela sobre La Vaguada»



COMO

LA VIDA MISMA «El joven vendedor...» toma prestado su título del libro que lee el protagonista: «El estilo de vida fluido» de Archibald Bloomfield, un texto de autoayuda lleno de perogrulladas y lugares comunes

no sabemos apreciar. Pero no quisiera parecer un cinico, la felicidad es una aspiración legítima y creo que ahí reside el problema: no hay solución.

No es la primera vez que convierte el centro comercial La Vaguada en territorio literario: ya lo hizo en «Mi gran novela sobre La Vaguada».

Es un asunto de geografía. Conozco La Vaguada por la cercanía: fui un muchacho de la zona Norte de Madrid. La idea de un novelista documentándose sobre una época o un lugar para situar su obra me resulta cómica, y lo que es más grave, creo que la novela se resiente y se le acaban viendo las costuras.

¿Es La Vaguada un modelo a pequeña escala del mundo?

La vocación de los centros comerciales es la de compendiar la ciudad en un solo espacio. La Vaguada, al principio de los tiempos, se llamaba Madrid-2. Quiero decir que los propios centros comerciales se conciben como pequeños mundos, con sus torpezas y aberraciones.

La Vaguada es el lugar al que acudimos para descubrir que no queremos permanecer allí, asegura Mercedes Cebrián en el prólogo de la novela. ¿Está de acuerdo?

Sí, pero hay que ir allí primero para comprobarlo. La insatisfacción mueve a los personajes de *El joven vendedor* y *el estilo de vida fluido* y mueve el mundo. Alimentar una ilusión, cumplir una aspiración y luego decirse: «Oh, era esto, vámonos a otra parte».

En «La caverna», Saramago denunciaba un presente de

«MARINA D'OR NACIÓ COMO SIMULACRO, PERO HOY ES TAN «DE VERDAD» COMO EL MADRID DE LOS AUSTRIAS»

grandes centros comerciales en el que hoy transcurre la vida. ¿No estaremos viviendo, más que la vida, un simulacro de la vida?

Si dijera algo así podría parecer que tengo alguna idea de qué es la vida, me refiero a LA VIDA VERDADERA, y créame que no lo sé. Hay la tendencia natural de pensar que la vida es todo lo que no nos ocurre, lo que le pasa a los demás; entonces llegan ciertos libros y te dicen: «De ninguna manera, chico, la vida eres tú, tú eres quien la escribe». ¿A quién creer? Por otra parte, todo lo que pasa en un centro comercial, un parque temático o una ciudad-de-vacaciones ocurre realmente: relaciones laborales y amorosas, tedio de vivir, compraventa de productos y artículos. Port Aventura, Marina d'Or, la pista de nieve artificial del centro comercial Xanadú existen, son reales, y aunque nacieron como respectivos simulacros lo importante es lo que son ahora, lugares tan «de verdad» como el Madrid de los Austrias, un instituto de secundaria o un mercado de abastos.

¿Os acordáis de hace tres horas? Ah, aquella si que fue una buena época, aquellos si que eran buenos tiempos, asegura uno de los personajes. ¿Vivimos demasiado deprisa?

Vivimos deprisa pero resulta que la vida también va muy deprisa y nunca la alcanzamos, y no me refiero solo a la vida moderna. Al nacer mueren las flores.

ANTONIO FONTANA



FEAFES

CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE AGRUPACIONES DE FAMILIARES Y PERSONAS CON ENFERMEDAD MENTAL

Participantes: Podrán optar a este premio, las personas físicas o jurídicas instituciones científicas o académicas, autoras de cualquier proyecto, estudio o investigación realizados que contribuyan a la recuperación de las personas con enfermedad mental en tanto promuevan su empoderamiento y la construcción de un proyecto de vida autónoma.

PREMIO: DOTACIÓN DE 6.000 EUROS.

Jurado: constituido por profesionales de reconocido prestigio de la salud mental así como por el presidente de FEAFES.

Condiciones específicas: La participación en este Premio implica la aceptación de estas bases. La interpretación de las mismas corresponde al jurado. La participación en el premio y la aceptación de las bases implican la cesión por parte del autor(es), sin

XV CONVOCATORIA PREMIO JAIME ALBERT SOLANA 2012

Confederación Española de Agrupaciones de Familiares y Personas con Enfermedad Mental (FEAFES)

contraprestación alguna, de los derechos de reproducción de los proyectos presentados en formato completo o resumido, para su publicación en soporte papel o electrónico en las diversas publicaciones periódicas de FEAFES y/o en su página web. Los trabajos presentados no serán devueltos.

Presentación de candidaturas: Las candidaturas deben presentarse con una memoria del proyecto, estudio o actuación, un resumen y un formulario de candidatura disponible en la página web de FEAFES www.feafes.org

La fecha límite será el 23 de julio de 2012 y se remitirán por correo postal certificado a FEAFES (C/ Hernández Más 20-24, 28053 Madrid) y por correo electrónico a premios@feafes.com especificando de forma expresa "CANDIDATURA PREMIO ALBERT SOLANA, 2012".